

LAB CREAMOS FUTUROS

CREAMOS FUTUROS:

Diseño de futuros desde el
pensamiento prospectivo:

FUTUROS POSIBLES, PROBABLES, DESEABLES Y POTENCIABLES

El mundo en el que vivimos dejó de moverse en líneas rectas. El cambio ya no es secuencial ni predecible; es múltiple, simultáneo y a veces desconcertante. Lo que ayer era tendencia hoy es apenas ruido de fondo, y lo que parecía marginal termina convirtiéndose en un punto de inflexión. Por eso, intentar adivinar el futuro ya no tiene sentido.

Lo que sí tiene sentido y cada vez más es desarrollar la capacidad de explorar, imaginar y diseñar futuros posibles. Aquí es donde entra el pensamiento prospectivo: una forma de leer el mundo, comprender sus fuerzas y actuar con responsabilidad anticipatoria.

NOTICIA 1



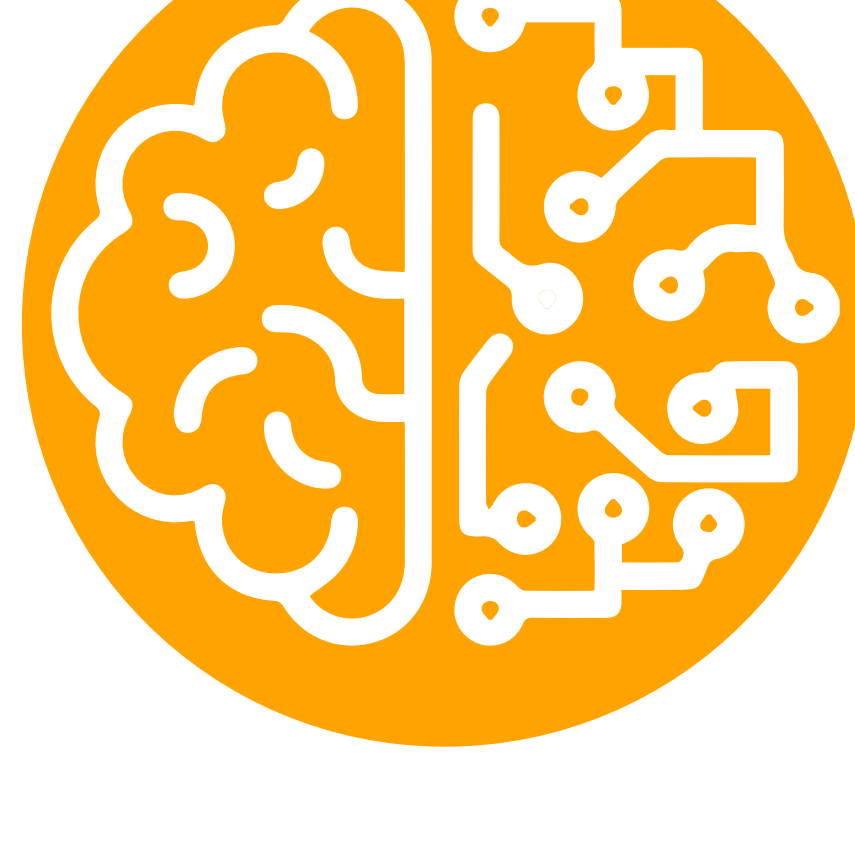
Futuros posibles

El territorio amplio de lo que podría pasar

En este nivel, nos permitimos ampliar la mirada, salir de la lógica del “esto siempre ha sido así” y abrir las puertas a nuevas combinaciones, nuevas formas de vida, nuevas relaciones entre tecnología, cultura y sociedad.

Los futuros posibles son el espacio más abierto y creativo del pensamiento de futuros. Aquí caben todos los escenarios que podríamos llegar a vivir, incluso aquellos que hoy parecen improbables, disruptivos o extraños.

En este terreno, las denominadas señales débiles son nuestras mejores aliadas. Son esas pequeñas pistas, a veces imperceptibles, que anuncian un cambio emergente. Un comportamiento social extraño, una startup desconocida trabajando en algo que no entendemos, una práctica cultural que comienza en silencio. Aunque hoy parezcan irrelevantes, mañana podrían convertirse en tendencias transformadoras. Pensar en futuros posibles es, en el fondo, un ejercicio de imaginación estratégica que nos invita a ver lo que aún no reconocemos.



Futuros probables

Lo que tiene mayor posibilidad de ocurrir

Si los futuros posibles nos abren la mente, los futuros probables nos dan estructura. Aquí analizamos datos, tendencias, patrones y fuerzas motrices del sistema para comprender qué escenarios tienen mayor probabilidad de manifestarse. No estamos prediciendo; estamos interpretando.

Las tendencias nos muestran movimientos sostenidos en el comportamiento humano, en la economía, la tecnología o la cultura. Las megatendencias, por su parte, son fuerzas profundas y globales que moldean el mundo durante décadas: la crisis climática, el envejecimiento poblacional, la automatización,

La urbanización acelerada, la transición energética, la redefinición del trabajo, la búsqueda de bienestar integral. Entender los futuros probables nos ayuda a fortalecer resiliencia, anticipar riesgos y preparar capacidades internas antes de que el cambio nos obligue a reaccionar.



Futuros deseables

Los futuros que queremos habitar

Aquí ocurre algo distinto: pasamos del análisis a la intención. Los futuros deseables no se construyen con datos sino con visión, propósito y valores. Son los futuros que elegimos imaginar porque representan lo que consideramos digno, justo, humano y

sostenible. En este nivel, líderes, organizaciones y territorios se preguntan: **¿Qué tipo de sociedad queremos impulsar? ¿Qué impacto queremos dejar? ¿Qué legado merece ser construido?**

Los futuros deseables nos conectan con nuestra ética, con nuestras aspiraciones colectivas, con la responsabilidad de diseñar escenarios que no solo funcionen, sino que también cuiden, eleven y honren la vida.



Futuros potenciales

Lo que podemos activar desde hoy

Este es quizá el nivel más poderoso del pensamiento prospectivo. Los futuros potenciales son aquellos escenarios que no solo imaginamos, sino que podemos comenzar a construir desde el presente. Son futuros posibles que se vuelven viables cuando identificamos las palancas correctas: decisiones, proyectos, alianzas, capacidades, experimentos o transformaciones culturales que pueden activarse ya.

En este punto, el diseño de futuros se convierte en una práctica profundamente estratégica. El futuro potencial nace cuando nos preguntamos: ¿Qué podemos hacer hoy, con los recursos, talentos y

realidades que tenemos, para empezar a acercarnos al futuro que deseamos? Aquí el futuro deja de ser un lugar distante y se convierte en un espacio que comenzamos a habitar desde nuestras acciones cotidianas.

NOTICIA 2

TENDENCIAS, SEÑALES DÉBILES Y MEGATENDENCIAS:

LAS TRES LENTES QUE NECESITAMOS

Todo este pensamiento prospectivo se apoya en estas tres herramientas para expandir la mirada y comprender la dinámica del cambio.

● Las señales débiles nos alertan temprano sobre fenómenos emergentes.

● Las tendencias nos muestran movimientos consistentes en la sociedad.

● Las megatendencias nos revelan fuerzas globales de largo plazo que atraviesan industrias, culturas y territorios.

Trabajar con estas tres lentes de manera simultánea permite navegar entre lo que cambia rápido, lo que cambia lento y lo que transforma todo.

NOTICIA 2

DISEÑAR FUTUROS ES UN ACTO DE RESPONSABILIDAD Y POSIBILIDAD

A modo de conclusión se podría entonces establecer que el futuro no es un hecho inevitable ni un lugar al que llegamos por inercia. Es un territorio que se puede explorar, imaginar, desafiar y activar.

Los futuros posibles invitan a ampliar la mirada; los probables ayudan a prepararse; los deseables conectan con el propósito; y los potenciales permiten actuar con intención desde el presente. El pensamiento prospectivo recuerda que el mañana no se espera: se diseña, se cuida y se potencia. Y que cada decisión que se toma hoy es, en realidad, una conversación silenciosa con quienes vendrán después.

**¡Únete al ecosistema que
diseña lo que aún no existe!**

Se parte de esta comunidad de visionarios, descubre cómo en el Lab. Creamos Futuros transformamos la educación y la creatividad a través de un espacio colaborativo donde ideas y proyectos cobran vida.

Entra a nuestra página web